

Los colectivos abajo firmantes hemos tenido conocimiento, a través de varias personas vecinas de Oviedo que fueron testigos, de la agresión por parte de la Policía Local de Oviedo a un joven de origen subsahariano el domingo en El Campillín. Sobre las 11.30-12.00 horas de la mañana, M.N, mientras se encontraba tranquilamente descansando en el parque del Campillín y conversando con vendedores del mercado del rastrillo de los domingos, y sin ejercer ninguna actividad ilegal, es abordado por la Policía Local, que le requiere para que les muestre la documentación (lo que, por cierto, no es de su competencia). M.N., al estar indocumentado y ver como iba a ser esposado y detenido por la Policía Local a pesar de no estar haciendo nada ilegal, huye de los miembros de la Policía, los cuales le alcanzan y, sin que el mostrara resistencia alguna, le propinan una brutal paliza, con patadas y toletazos, según relatan los testigos, hasta dejarle sin sentido. A causa de las lesiones producidas tuvo que ser trasladado al Servicio de Urgencias del Hospital Central de Asturias, donde fue asistido durante todo el día, saliendo pasadas las seis de la tarde, expidiéndose el correspondiente parte médico.

Esta brutal agresión no es un hecho aislado. En los últimos meses se han recrudecido los casos de represión policial contra el colectivo inmigrante, especialmente contra el colectivo de inmigrantes africanos. Esta represión es un eslabón más de la cadena de violencia ejercida por *nuestra democracia* contra un colectivo explotado y continuamente agredido: las vallas, la militarización, los centros de internamiento, son algunos de los dispositivos que sufren los inmigrantes al tratar de llegar a España. Tras su estancia en los Centro de Internamiento Extranjeros (CIES), muchos acaban en la Península con una orden de expulsión en el bolsillo, que les impide conseguir papeles y les condena definitivamente a la economía sumergida.

Tras esta cadena de agresiones, muchas de ellas avaladas por la Ley de Extranjería, se intensifican nuevas formas de violencia para quienes acaban llegando a Asturias. Las persecuciones por las calles de la ciudad, las detenciones masivas, las entradas de la policía en los domicilios aprovechándose del desconocimiento de las leyes, las condiciones inhumanas en la comisaría, la apertura de nuevos procedimientos de expulsión y las agresiones físicas y psicológicas se han convertido en realidades cotidianas.

Ante esta situación, queremos denunciar públicamente esta escalada represiva contra el colectivo inmigrante, dirigida fundamentalmente desde la Delegación de Gobierno, aunque las policías locales también han protagonizado, como en este caso, diversas agresiones. Tanto el domingo pasado en el Campillín como en otros muchos casos tenemos constancia de la espontánea movilización ciudadana contra este tipo de agresiones. Aprovechamos este texto para invitar a toda la población a sumarse a las próximas movilizaciones que convocaremos para denunciar estos hechos.

**CONTRA LA REPRESIÓN POLICIAL CONTRA EL COLECTIVO  
INMIGRANTE  
CONTRA LA LEY DE EXTRANJERÍA Y LAS POLÍTICAS MIGRATORIAS**

**NINGÚN SER HUMANO ES ILEGAL**

Asturias Acoge, Cambalache, Asociación Albéniz y Coordinadora Antifascista.